

## ES NUESTRA HORA, LA DE LAS EDUCADORAS AMBIENTALES.

---

**David Gutiérrez**

*Julio - Agosto 2018*

**David Gutiérrez Ferreiro** - Geógrafo y Educador ambiental en la Oficina Técnica de Sostenibilidad Rural (Red Cántabra de Desarrollo Rural). Licenciado en Geografía y Educador ambiental en la Oficina Técnica de Sostenibilidad Rural (Red Cántabra de Desarrollo Rural).

Colaborador habitual en el diario.es Cantabria y "El Bosque Habitado" de RNE-Radio3.

[davidgutierrezferreiro@gmail.com](mailto:davidgutierrezferreiro@gmail.com)

<https://www.facebook.com/davidgutierrezferreiro>

<https://twitter.com/davidgutierrez>

Esta publicación no hace necesariamente suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores.

Queda autorizada la reproducción de este artículo, siempre que se cite la fuente, quedando excluida la realización de obras derivadas de él y la explotación comercial de cualquier tipo.

El CENEAM no se responsabiliza del uso que pueda hacerse en contra de los derechos de autor protegidos por la ley.

El Boletín Carpeta Informativa del CENEAM, en el que se incluye este artículo, se encuentra bajo una Licencia [Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0](#)



Los diagnósticos están hechos. Las previsiones y escenarios futuros de hacia dónde se encamina nuestro planeta si nadie hace algo son del todo pesimistas.

Pero hay unas personas sí que intentan hacer algo para cambiar el rumbo del planeta y sobre todo hacer visible a la ciudadanía esta situación. Se trata de los educadores y educadoras ambientales. Pero ellos solos no pueden llevar a cabo esta misión, necesitan del apoyo de toda la sociedad.

La crisis ambiental tiene una dimensión social, así que los educadores ambientales trabajamos por el necesario cambio ecosocial. Buscamos cambios individuales y colectivos con los que mejorar la situación ambiental (entera, somos ambiciosos y ya no nos vale únicamente el medio ambiente...) y llevar a cabo un desarrollo sostenible.

La Educación Ambiental nació en el París del 68, con la "Conferencia de la Biosfera". Bajo aquellos adoquines no estaba la playa, pero para que la arena no nos coma, en estos tiempos de calentamiento global, nuestro papel ahora es importante.

La crisis ambiental no es algo nuevo, pero está claro que la velocidad a la que estamos consumiendo el planeta cada vez es más acelerada. Al contrario, nuestro discurso debe ser pausado y a la vez muy claro si queremos que la Educación Ambiental alcance

sus objetivos.

Somos educadores ambientales, personas con múltiples perfiles pero en constante proceso de aprendizaje. Somos individuos capacitados para hacer llegar el mensaje gracias a nuestra formación cualificada, capaces de adaptarnos a temáticas, grupos sociales y escenarios territoriales diversos.

Luchamos por sensibilizar en casa, en la escuela, en el trabajo, en la calle o en un bar. Trabajamos por un mundo en el que la ética y el respeto se abran paso, fomentando procesos participativos, críticos y que sirvan para que la sociedad comprenda los múltiples efectos de una conservación y mejora ambiental en el plano social, económico y cultural.





¡Y lo vamos a conseguir! Somos educadoras ambientales y, aunque con sentido crítico, siempre debemos ser optimistas. Nuestro mensaje siempre llega mejor a través de la sonrisa.



Como esa sonrisa que esbozo pensando en un futuro mejor, menos apocalíptico, en el que como educador ambiental haya conseguido hacer reflexionar al consumidor compulsivo, al caminante que no se detiene a disfrutar de las vistas, al conductor en el atasco que observa por la ventanilla cómo le adelanta una mujer en bicicleta, a los que no se paran a escuchar a los mayores cuando pasean por su pueblo, al pescador que se piensa que sus capturas son infinitas, al constructor que no ve más que ladrillos, al político que no ve más allá de lo inmediato o a ese niño que aún no sabe que dentro de unos años será un nuevo amante de la tierra que pisa y respeta, cuya labor será concienciar acerca de la importancia que tiene habitar una tierra en equilibrio y no ser a la vez su último depredador y sepulturero.

¡Somos educadoras ambientales y podemos transformar la realidad!



*I Encuentro Presencial #EA26 – 26 de mayo de 2018*